

28/12/05- Un estudio de la UAL acredita la aptitud de la carne de ganado alimentado con residuos vegetales

Noticias Indalia. Informa Universidad de Almería. El Grupo FQM-170 Química Analítica de Contaminantes, integrado en el Área de Química Analítica de la Universidad de Almería, ha realizado el proyecto de la Fundación para la Investigación Agraria en la Provincia de Almería (FIAPA) sobre "Calidad de productos alimenticios derivados de cabañas ganaderas alimentadas con residuos vegetales de invernaderos".

Antonia Garrido, responsable del grupo e investigadora principal de este proyecto, afirma en las conclusiones que los productos alimenticios analizados, fundamentalmente carne y leche de ganado ovino y caprino, llegan en perfectas condiciones a los consumidores. De todos modos, la profesora Garrido considera que deben seguir realizándose controles periódicos de este tipo para vigilar la evolución de los plaguicidas en los residuos vegetales procedentes de la agricultura intensiva. Nos referimos a residuos que pueden ser aprovechados como alimento para el ganado, para la producción de compost –para lo que habría que extremar el cuidado para la eliminación de plaguicidas durante el proceso de compostaje– o para la fabricación de etanol tras un proceso de fermentación.

El proyecto, que se ha desarrollado entre 2001 y 2005, se ha centrado en residuos procedentes de cultivos de judía, melón y sandía, siendo la comarca fundamental para el estudio el Campo de Dalías. Ha sido analizada carne de mataderos de las localidades de Berja y Gádor, leche del Campo de Dalías y de la comarca de Níjar, así como muestras de suero de toda la provincia. La técnica utilizada para el análisis ha sido la cromatografía de gases acoplada a espectrometría de masas en tándem, que permite una certera identificación, cuantificación y confirmación de plaguicidas a niveles muy bajos.

Prevención de Riesgos Laborales en la Agricultura

Por otra parte, se hacen públicos los resultados de otro estudio realizado por este grupo de investigación, concretamente el investigador principal es el profesor José Luis Martínez Vidal, sobre "Exposición de trabajadores agrícolas a plaguicidas para la Prevención de Riesgos Laborales en el sector agrícola". El proyecto fue financiado por la antigua Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico de la Junta de Andalucía. Se ha llevado a cabo en fincas de El Ejido entre 2004 y 2005.

En el estudio se evalúan dos actividades: la preparación de muestras de caldos de aplicación y el tratamiento de estos caldos en cultivos determinados. La metodología utilizada está acorde con el documento de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) sobre Buenas Prácticas de Laboratorio (BPL), método internacional aplicable a estudios de exposición laboral. El estudio viene desarrollado en dos niveles: trabajos de laboratorio y estudios de campo.

En el análisis de la preparación de muestras se probaron productos con diferentes propiedades: polvos y líquidos de diferente viscosidad. Durante el desarrollo de esta operación, la exposición es accidental y muy frecuente. De este modo, el diseño del envase y las propiedades físicas del formulado son cruciales a la hora de prevenir el riesgo. Hablamos de exposición respiratoria (sobre todo en los formulados en polvo) y dérmica (los formulados en líquidos principalmente), fundamentalmente en manos y brazos.

En el tratamiento de cultivos los factores de riesgo son inherentes al cultivo. Según la densidad foliar y la altura del cultivo, la exposición dérmica aumentará, siendo las piernas y brazos los miembros más afectados. Se mide asimismo la concentración de plaguicidas en aire durante una semana después del tratamiento, observando cómo la incidencia desciende hasta un 90% en las diez primeras horas tras la aplicación. En este caso hablamos sobre todo de exposición respiratoria. Próximamente, este grupo desarrollará un estudio de la exposición dérmica durante la fase de tratamiento reentrada en cultivos tratados. En este sentido, es vital el empleo de guantes y equipos de protección incluso cuando no se produzca el manejo directo de productos fitosanitarios.

Los niveles de exposición encontrados en el estudio, en comparación con otros países europeos, se encuentran entre los más bajos, gracias al esfuerzo dedicado a la formación y la asistencia técnica prestada a los agricultores en los últimos años. Sin embargo, se incide de nuevo en la formación de los agricultores, así como en las necesarias mejoras que deben realizarse en el diseño de los equipos de protección, mejorando también su confortabilidad y estudiando nuevas fibras en su confección, además de que los estudios para el diseño de estos equipos incluyan una evaluación en campo.